

En Beatriz Cepeda y Carrión, Francisco, *Las Américas y el Mundo: Ecuador 2014*. Quito (Ecuador): FLACSO-ILDS.

El desafío de las poblaciones en movimiento.

Jacques Ramírez G. y Beatriz Zepeda.

Cita:

Jacques Ramírez G. y Beatriz Zepeda (2015). *El desafío de las poblaciones en movimiento*. En Beatriz Cepeda y Carrión, Francisco *Las Américas y el Mundo: Ecuador 2014*. Quito (Ecuador): FLACSO-ILDS.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/68>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/peqr/aRy>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DESAFÍO DE LAS POBLACIONES EN MOVIMIENTO³⁰

Desde finales del siglo XX y a lo largo del siglo XXI, Ecuador se ha constituido en un país en el que se presentan los cuatro flujos generales de la migración internacional: emigración, inmigración, tránsito y retorno. Entendiendo la migración desde sus múltiples aristas como un hecho social total, éste ha permeado a toda la sociedad, más allá de que cuantitativamente no involucre de manera directa y similar a toda la población ecuatoriana.

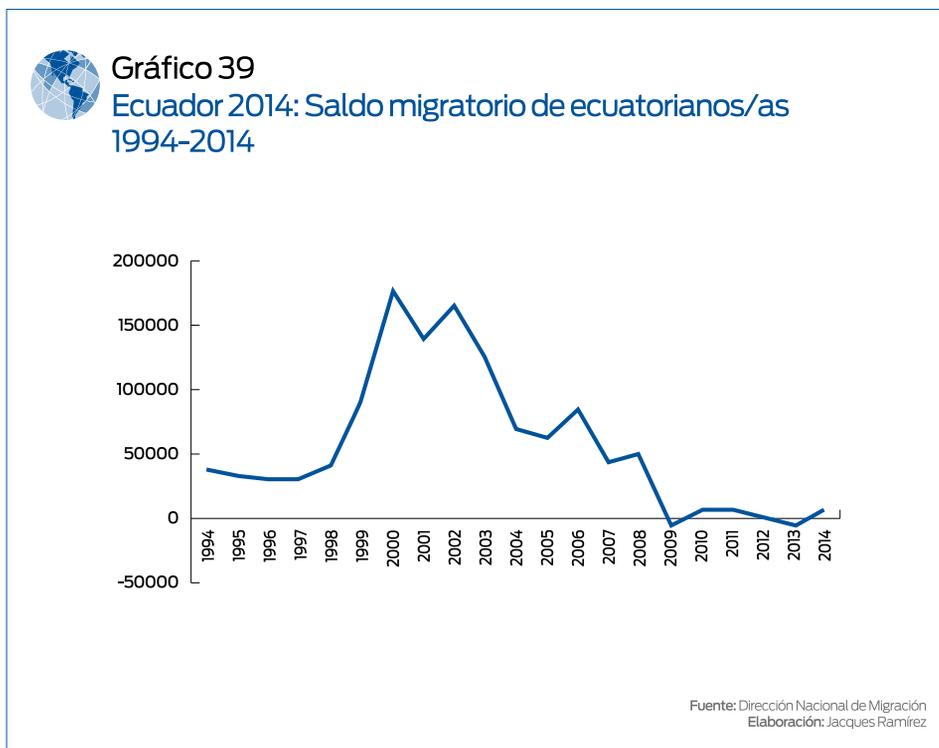
En la actualidad, no existen estadísticas rigurosas sobre el número de inmigrantes que se encuentran en el país, o de ecuatorianos y ecuatorianas que están en el exterior³¹. Ante esta falta de información, un método comúnmente utilizado por especialistas ha sido basarse en los datos que proporciona la Dirección Nacional de Migración sobre movimientos migratorios. Estos datos, sin duda limitados, en tanto no registran los flujos de la migración irregular, permiten, no obstante, analizar tendencias, variaciones y comportamientos de los movimientos poblacionales de entrada y salida del país.

Para el caso de la emigración (Gráfico 39), se observa que, luego de la estampida migratoria de finales de los noventa del siglo pasado (cfr.

30 Este capítulo fue elaborado por Jacques Ramírez Gallegos y Beatriz Zepeda.

31 Algunos estudios señalan que a partir de la oleada migratoria de finales de siglo XX salieron entre un millón 400 mil y un millón 600 mil personas (CEIME, 2008; OIM, 2008). Según el Consejo Nacional Electoral, la suma de emigrantes asciende a un total de dos millones 300 mil. Ver Ramírez, 2013a.

Ramírez y Ramírez, 2005) y principios del nuevo siglo, se produjeron dos descensos bruscos del saldo migratorio³². El primero de 2003 a 2004, como efecto del requisito de obtener la visa Schengen para entrar a la Unión Europea, y el segundo, ocurrido a finales de la primera década del siglo XXI, que podría tener su explicación, sobre todo, en la crisis mundial que afectó la economía en varios de los países donde residen muchos de los emigrantes ecuatorianos.



32 Diferencia entre salidas y entradas por año.

En el último lustro se han mantenido saldos migratorios muy bajos (alrededor de 5 mil), presentándose, por primera vez en la historia, saldos negativos (en los años 2009 y 2013), es decir, que hubo más movimientos migratorios de ecuatorianos que entraron al país que de los que salieron.

Por otro lado, los saldos migratorios de las personas extranjeras que entran y salen del país, luego de haber llegado al punto más alto al iniciar el siglo XXI, empezaron a descender hasta mediados de la década. De ahí en adelante, los saldos han mantenido cierta estabilidad, alcanzando un promedio de 46 mil personas entre 2010 y 2013.

Sin embargo, en 2014 se observa un ligero incremento en las entradas, que podría estar vinculado a la llegada de personas de otros países para insertarse, sobre todo, en el campo de la educación, ciencia y tecnología, como efecto de la política pública implementada por el gobierno de Rafael Correa³³, así como por la implementación de las visas de residencia MERCOSUR que Ecuador otorga a ciudadanos de la región a partir de abril de 2014³⁴.

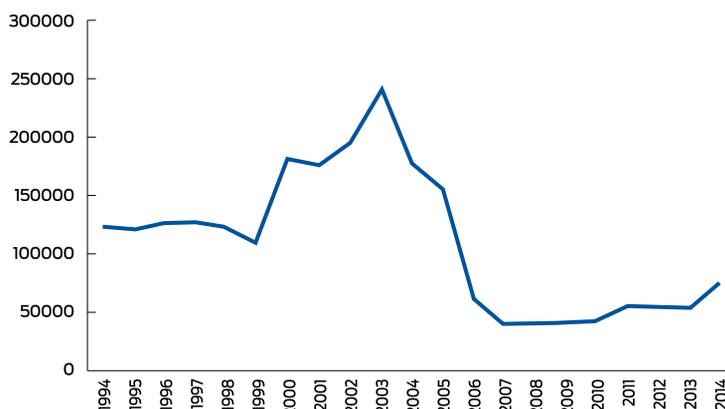
33 Sobre todo el Programa Prometeo, a partir del cual el gobierno ecuatoriano otorga becas a investigadores extranjeros de alto nivel, o a científicos ecuatorianos residentes en el exterior.

34 Las visas de residencia MERCOSUR permiten a los nacionales de un Estado Parte residir en el territorio de otro Estado Parte de los países miembros de MERCOSUR y asociados.



Gráfico 40

Ecuador 2014: Saldo migratorio de extranjeros/as 1994-2014



Fuente: Dirección Nacional de Migración
Elaboración: Jacques Ramírez

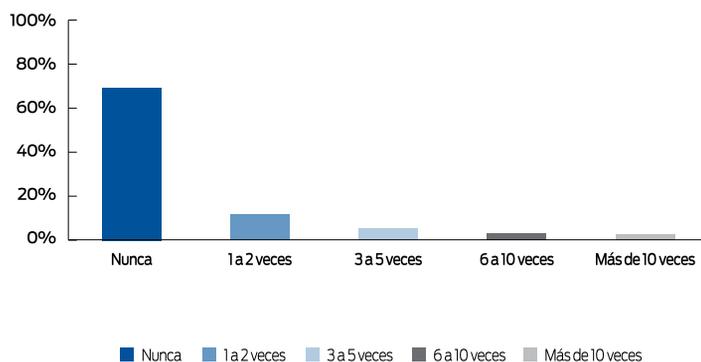
Los que se fueron

Uno de los intereses iniciales del estudio, en materia de movilidad, fue indagar cuántas veces en la vida las y los ecuatorianos habían viajado fuera de Ecuador (pregunta 2.1). La mayor parte de la muestra respondió que nunca había salido del país (78.7%); 11.3% dijo haber salido entre 1 y 2 veces, 4.8% entre 3 y 5 veces, 2.7% de 6 a 10 veces y 2.5% más de 10 veces. Llama la atención que, al comparar los resultados de 2014 con los de 2010, se observa un incremento de 4.9 puntos porcentuales en la frecuencia con la que las personas encuestadas indicaron que nunca han viajado fuera de Ecuador, pasando de 73.8% a 78.7%.



Gráfico 41 Ecuador 2014: Viajes al extranjero

¿Cuántas veces en su vida ha viajado fuera de Ecuador?



Al indagar sobre temas específicos de emigración (pregunta 2.2), el estudio arrojó que 8.1% de las y los encuestados ha vivido en otro país. Es interesante resaltar que este dato prácticamente se duplica (15%) en zonas de frontera. Son más los/as ecuatorianos/as de la Sierra (9.6%) que los de la Costa y Amazonía (en ambos casos 7%) que han vivido en el exterior y son más las personas con ingresos altos y medios que han vivido fuera, que aquellas que tienen ingresos bajos. Consideradas en aislamiento, estas cifras pueden parecer bajas; sin embargo, es necesario ubicarlas en un contexto global. Según el *Informe sobre las migraciones en el mundo 2013* (OIM, 2013), aproximadamente 3% de la población mundial es migrante, lo cual coloca a Ecuador como un país que está casi 2.7 veces por encima del promedio histórico mundial.

En relación al lugar de destino, al interrogar en qué país del exterior había vivido (pregunta 2.2.1), la población encuestada señaló principalmente cinco países: España (36.9%), Colombia (27.8%), Estados Unidos (22.2%), Perú (9%) e Italia (8%)³⁵. Cuando esto se desagrega a nivel territorial, en las zonas de frontera aparecen tanto Colombia como Perú como principales destinos, lo cual confirma los vínculos binacionales de la población que vive tanto en la frontera norte como sur. Al hacer una lectura a nivel regional, los migrantes de la Costa tienen como destinos preferenciales España, Colombia, Estados Unidos e Italia. Por su parte, los migrantes de la Sierra salen más a Colombia, España, Estados Unidos y Perú. Finalmente, ambos sexos tienen como principal destino España, pero son más los hombres que tienen como segundo destino Estados Unidos (29.1% frente a 12.5% de las mujeres).

Las razones principales por las que el público encuestado dijo haber emigrado (pregunta 2.2.2) son trabajo (71.5%), familia (22%) y estudios (15.2%)³⁶. Este mismo orden (con variaciones porcentuales) se mantiene al analizar los datos por las variables sexo, edad, región, ingresos y zonas de frontera. Al examinarlos por el nivel educativo y tendencia política encontramos, sin embargo, que el segundo principal motivo para migrar son los estudios, para aquellas personas de nivel educativo superior, de tendencia política de izquierda, o que viven en Quito. En relación al tiempo que la población encuestada dijo haber vivido en el exterior (pregunta 2.2.3), aproximadamente 40% residió en el extranjero entre dos y cinco años, 23% más de diez años, 19% lo hizo durante un año y 18.6% entre seis y diez años.

35 La respuesta admitía enunciar hasta tres países, razón por la cual la suma excede 100%.

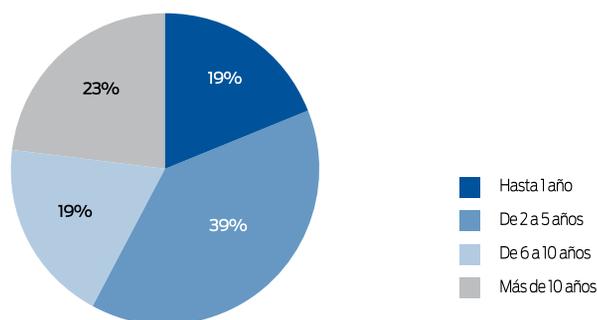
36 Esta pregunta admitía hasta dos respuestas.



Gráfico 42

Ecuador 2014: Años de permanencia en el extranjero

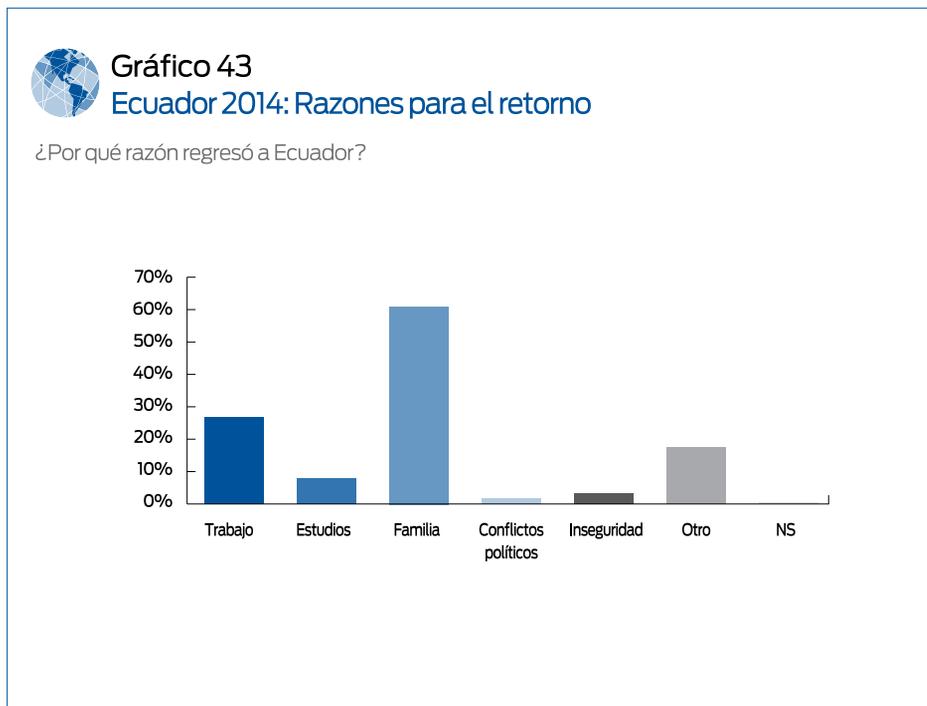
¿Cuánto tiempo en total ha vivido fuera de Ecuador?



Al indagar sobre el estatus legal de las y los ecuatorianos que respondieron que vivieron en el exterior (pregunta 2.2.4), 78% de la muestra manifestó que sí tenía los documentos en regla, versus 21.3% que respondió que no los tenía. Un análisis de las características socioeconómicas de las personas que emigraron en condición irregular revela mayores frecuencias entre los siguientes grupos: mujeres (24.7% frente a 18.9% de hombres), región amazónica (41.2%, 20 puntos porcentuales por encima de la media), área rural (39.0% frente a 17.0% en la zona urbana) e ingresos bajos (34.3%, frente a 19.0% en el segmento de ingresos medios y 1.6% en el de ingresos altos).

Los que volvieron

Si los temas laborales fueron el principal motivo para emigrar, los temas familiares fueron la causa principal para regresar (pregunta 2.2.5). Como se ve en el Gráfico 43, 60% de la población que retornó dijo haberlo hecho por la familia.



En relación a la experiencia del retorno, la encuesta evidencia que ésta ha representado niveles muy distintos de dificultad para grupos poblacionales específicos. Ante la pregunta “¿Y diría que rehacer su vida en Ecuador ha sido muy fácil, fácil, ni fácil ni difícil, difícil o muy difícil?”, 33.4% de esta submuestra

respondió “fácil” y 4.3% dijo “muy fácil”. Un porcentaje similar (38.7%) expresó haber experimentado dificultades (31.4% “difícil” y 7.3 “muy difícil”), al tiempo que 23.6% expresó que había sido “ni fácil ni difícil”.



Tabla 3
Ecuador 2014: Facilidad para rehacer la vida tras el retorno

¿Y diría que rehacer su vida en Ecuador ha sido muy fácil, fácil, ni fácil ni difícil, difícil o muy difícil?

	Total	Sexo		Edad		Área	
		Hombre	Mujer	18-34 años	35-64 años	Urbana	Rural
Muy fácil	4.3%	4.5%	4.1%	14.5%	0.4%	4.6%	3.3%
Fácil	33.4%	33.5%	33.4%	38.4%	27.6%	28.7%	53.1%
Ni fácil ni difícil	23.6%	30.0%	14.5%	22.4%	22.3%	23.2%	25.0%
Difícil	31.4%	25.9%	39.1%	21.8%	39.2%	34.8%	17.2%
Muy difícil	7.3%	6.1%	8.9%	2.9%	10.6%	8.7%	1.4%
	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Un desglose de estas cifras globales muestra, sin embargo, que para 52.9% de las personas más jóvenes, comprendidas entre los 18 y 34 años de edad, fue entre “muy fácil” y “fácil” rehacer sus vidas en el país, mientras que para 49.8% de las personas comprendidas entre los 35 y 64 años de edad, fue “difícil” o “muy difícil”. También se nota una diferencia entre sexos: 48% de las mujeres respondió que rehacer su vida había sido “difícil” o “muy difícil”; en contraste, el porcentaje de hombres que se expresó en ese sentido fue 32%. Finalmente, se constatan diferencias notables al analizar este tema

por áreas urbana y rural: 56.4% de la submuestra en el área rural opinó que rehacer su vida había sido fácil, 12.9 puntos porcentuales por encima del promedio de la población urbana que ha retornado.

Por otra parte, los resultados de la encuesta permiten establecer que el retorno es un fenómeno con el que cerca de un tercio de la población está familiarizado, ya sea por experiencia personal (8.1%) o por tener algún “miembro del hogar que ha regresado del extranjero a Ecuador en los últimos tres años” (pregunta 2.7), caso en el que se encuentra 20% del público encuestado. De entre los segmentos de la muestra, destaca Quito, cuya población ha experimentado en 27.2% el retorno de algún miembro del hogar en los últimos tres años.

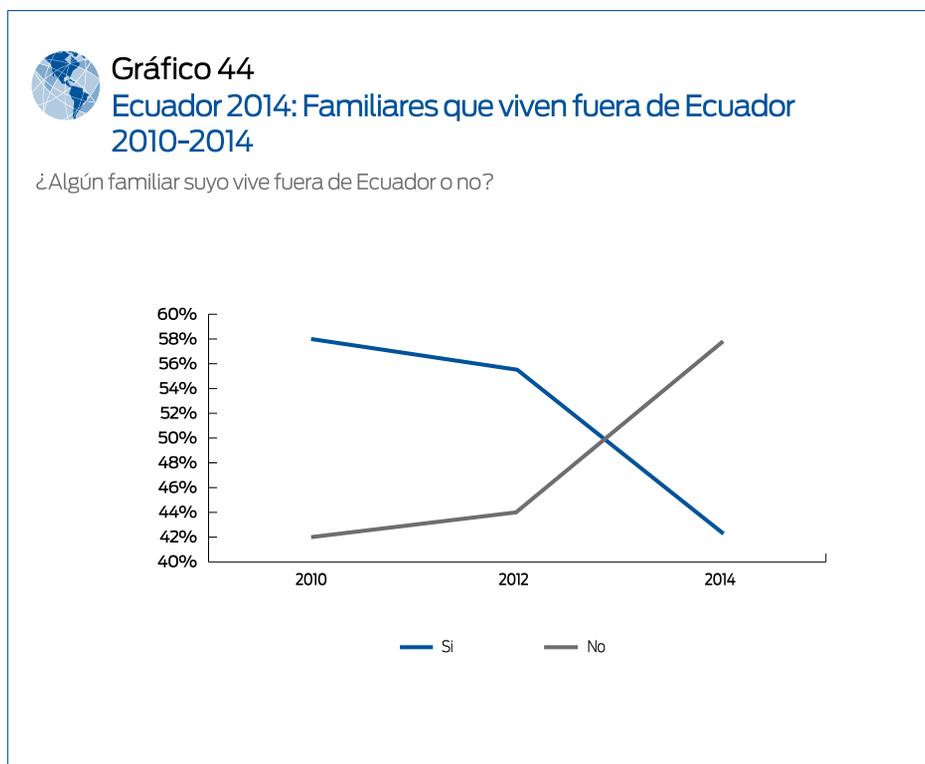
Los que se quedaron por allá

Con el fin de abarcar otra de las aristas del fenómeno migratorio, el cuestionario incluyó varias preguntas relativas a la migración usando como punto de referencia la familia. De acuerdo con los datos del sondeo, 42.3% del público encuestado tiene familiares que viven fuera de Ecuador (pregunta 2.3).

Un análisis de las variaciones al interior de la muestra indica que el fenómeno de la migración afecta más a las familias urbanas (47.7% que tienen familiares fuera del país) que a las rurales (31%). También se presenta una relación directamente proporcional entre el nivel de ingreso y la frecuencia en la respuesta afirmativa a la pregunta “¿Algún familiar suyo vive fuera de Ecuador o no?”, pues mientras en el sector de bajos ingresos 33.4% dijo tener un familiar residente en el extranjero, en el sector de ingresos medios, la frecuencia fue de 45.3% y de 65.3% en el de altos ingresos.

Otros datos interesantes se producen mediante el análisis diacrónico. Lo primero que salta a la vista es que el porcentaje de encuestadas y encuestados que dijeron tener familiares en el extranjero se redujo levemente entre 2010 y 2012 (2.4%) y abruptamente entre 2012 y 2014 (13.2%).

Esto confirma que ha tenido lugar el incremento de personas retornadas que ya han señalado otros estudios, pero también indica que muchas familias ecuatorianas aún tienen familiares, tanto del grupo nuclear, como ampliado, en el exterior.



La mayoría de las personas encuestadas no tiene contacto frecuente con sus familiares que viven en el extranjero (pregunta 2.3.1). Efectivamente, 28.9% de muestra respondió que “rara vez” está en contacto con su/s familiar/es que residen fuera del país, lo que sumado al 11% que respondió “nunca”, denota una alta proporción de la submuestra con poco contacto, lo que podría indicar que no se trata de miembros de la familia nuclear. Por el contrario, el porcentaje de este segmento de la población que respondió que mantiene contacto todos los días o algunas veces por semana asciende a 33.3%.

Estos datos constituyen información valiosa para dimensionar el fenómeno del envío de remesas a Ecuador, ya que, al mostrar un contacto esporádico o inexistente, sugieren que buena parte de la población que tiene familiares en el extranjero no es receptora de remesas. Las respuestas a la pregunta “¿Usted o su familia reciben dinero de personas que trabajan fuera del país?” (pregunta 2.4) confirman esta intuición, al evidenciar que 81.9% de la población que manifestó tener un familiar en el exterior no recibe remesas. Este porcentaje aumenta a 90.9% entre la población en general. Del público encuestado que dijo tener familiares en el extranjero, únicamente 18.9% recibe remesas.

Al hacer una comparación con los datos obtenidos en ediciones anteriores de la encuesta, se observa una caída abrupta en el porcentaje de la población ecuatoriana que recibe remesas. Si en 2010, 35.6% del total de la muestra dijo recibirlas, para 2012 esta cifra había bajado a 12.2%, hasta llegar a 8.8% en 2014. Resulta interesante comparar estos datos con los datos oficiales del Banco Central del Ecuador (BCE) sobre la evolución de las remesas de los últimos años. Dichos datos señalan que, a partir de 2007 –año en que más divisas entraron al país por dicho concepto (3.3 mil millones de dólares)–, el ingreso por remesas descendió hasta su nivel más bajo en 2010 (2.3 mil millones de dólares), aumentó nuevamente en 2011 (2.6 mil millones de dólares) y volvió a bajar en 2012 (2.4 mil millones de dólares). Entre 2012 y 2014 el nivel se mantuvo estable e, inclusive, parece haberse producido un

ligero incremento en el último año³⁷. Asimismo, de los resultados del estudio se desprende que la mayoría de las remesas procede de España (44.4%), Estados Unidos (29.5%) e Italia (15.8%), destinos tradicionales de migrantes ecuatorianos.

Los que piensan en (no) migrar

Con el fin de establecer el alcance de las intenciones de emigrar de la población ecuatoriana se preguntó, “¿Qué tan probable es que usted se vaya a vivir a otro país en los próximos tres años?” (pregunta 2.5_A).



³⁷ Las remesas en 2013 llegaron a 2 mil 449.5 millones y en 2014, 2 mil 461.7 millones, teniendo un ligero incremento de 0.5% de un año al otro. Ver BCE, 2015.

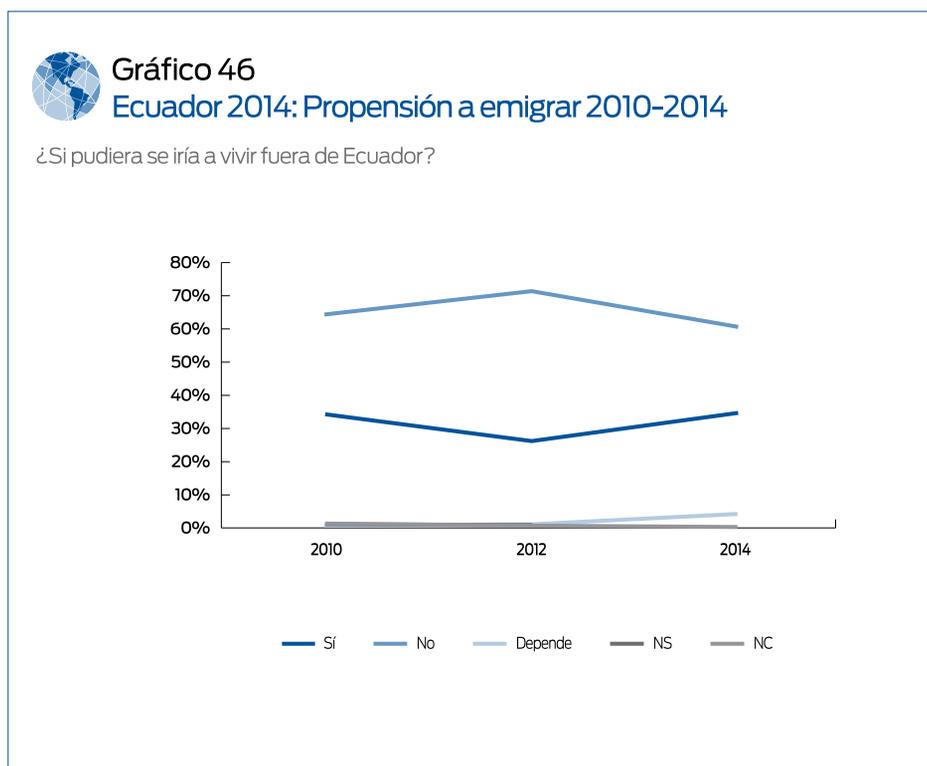
La respuesta más frecuente fue “nada probable” con 67.8%, seguida de “un poco probable” con 15% y “algo probable” con 11.5%. Apenas 4.1% del público encuestado consideró que era “muy probable” que fuera a emigrar en los próximos años.

Si esta información se analiza en relación a las variables de ingresos en el hogar y nivel educativo, se observa que aquellas personas con altos ingresos y con estudios superiores expresan porcentajes más altos de probabilidad de vivir en el extranjero: 29% de quienes tienen educación superior y 33% de quienes tienen ingresos altos ven como “muy probable” y “algo probable” dejar Ecuador para residir en otro país. Por el contrario, en los segmentos de baja escolaridad y bajos ingresos, la frecuencia en las respuestas “poca” o ninguna (“nada”) probabilidad de vivir en otro país aumentan de manera notoria (90% entre la población de baja escolaridad y 86.5% en el segmento de ingresos bajos).

Como se observa, en términos generales, las expectativas a corto plazo respecto a vivir en el exterior son muy bajas. Evidentemente la coyuntura actual es muy diferente a la que vivió Ecuador a finales del siglo XX. A esto hay que sumar la crisis económica global que, como se ha dicho, afectó (y sigue afectando) a varios países tradicionalmente receptores de inmigrantes ecuatorianos. No obstante, conviene recordar que como ya ha sido advertido por algunos autores (cfr. Sassen, 1998), la ocurrencia de eventos o sucesos particulares inesperados podría actuar como detonante y activar, nuevamente, las redes y cadenas migratorias.

Si bien los datos son claros en relación a la probabilidad de ir a vivir al extranjero en el corto plazo, cuando la pregunta se deja abierta, sin establecer una temporalidad (“¿Si pudiera se iría a vivir fuera del Ecuador?” pregunta 2.5_B), las respuestas afirmativas se incrementan, llegando en esta edición a 34.6%, un nivel similar al de 2010 y 8 puntos porcentuales más que en 2012. Llama la atención que la propensión a ir a vivir afuera del país si se presenta

la oportunidad se incrementa entre las personas de 18 a 35 años de edad, con educación superior e ingresos altos.



Por otro lado, cuando se consultó a los miembros del público sobre si estarían dispuestos/as a migrar a otro país sin documentos, la respuesta fue inequívoca: 95.2% de la muestra expresó que no lo haría, frente a 4% que se mostró dispuesto a hacerlo. Estos porcentajes tan elevados, por encima del 90%, de la población que no estaría dispuesta a viajar “sin papeles”, se mantienen en niveles similares desde la primera edición de la encuesta. Así,

en 2010, 91.9% de la población encuestada se mostró en contra de migrar sin papeles; en 2012 la cifra ascendió a 97.2%, dos puntos porcentuales más que en 2014.

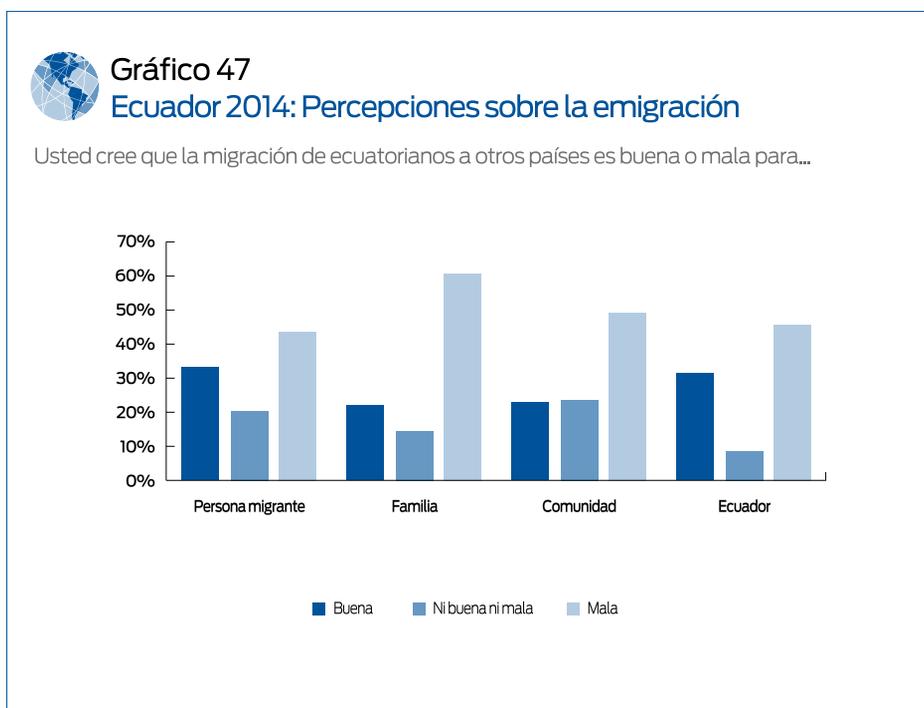
Percepciones sobre la emigración

Una buena parte de la batería de preguntas sobre migración intenta captar las percepciones de la población encuestada sobre la emigración, indagando, en un primer nivel, si se la considera buena o mala tanto para el individuo que emigra, como para su familia, su comunidad y el país (pregunta 2.6_1). En términos generales, la percepción del público es que la migración de las y los ecuatorianos al exterior es mala, destacando que el ámbito para el cual se considera más negativa es la familia.

En este contexto, existe una idea generalizada –impulsada fuertemente por los medios de comunicación y también por ciertas autoridades– de que por efecto de la migración, las familias se han desintegrado, que han quedado niños solos sin sus padres (más trágico aun si fue la madre quien migró), por lo que se “rompe la unidad familiar padre-madre-hijos”, la cual muchas veces solo existe en nuestro imaginario³⁸. En la misma dirección se expresa la percepción de que la migración es mala para la comunidad (49.2%), Ecuador (45.8%)³⁹ y para quien emigra (43.7%).

38 Para una discusión sobre la compleja relación entre migración-género-imaginarios de familia, ver i.a.: Pedone, 2013; Vega Solís, 2009 y Parellà Rubio, 2012.

39 Llama la atención este dato para el caso de Ecuador, dado que una de las ideas más divulgadas a principios del siglo XXI fue que, gracias a la migración y al envío de remesas, la economía dolarizada pudo salir a flote en los primeros años de su implementación (Ramírez y Ramírez, 2005).



Las percepciones negativas de la emigración se ven confirmadas por las respuestas a la pregunta “¿Usted considera que la emigración de ecuatorianos a Europa y Estados Unidos es un problema o no es un problema?” (pregunta EC10) en tanto 69.4% de la muestra consideró que “es un problema”, cifra que si bien es alta, es menor a las obtenidas en 2010 (74.6%) y 2012 (77.3%).

El público encuestado valora, en general, la contribución de los y las migrantes ecuatorianas a las sociedades de destino (pregunta EC11). Así lo evidencia 85.5% de la muestra que dijo estar “muy de acuerdo” o “algo de acuerdo” con la afirmación “los migrantes ecuatorianos en Europa y Estados Unidos contribuyen a la economía del país que los acoge” y 63.4% que expresó estar “muy de acuerdo” o “algo de acuerdo” con que los migrantes “traen ideas innovadoras”. En sentido inverso, la población encuestada es crítica de los

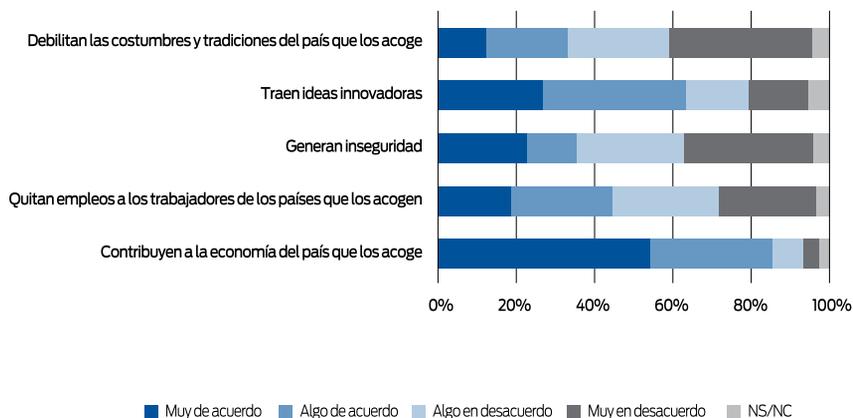
estereotipos negativos que se producen en torno a los migrantes. Así, más de la mitad de la muestra (52.1%) se mostró “algo en desacuerdo” o “muy en desacuerdo” con la afirmación “los migrantes ecuatorianos quitan empleos a los trabajadores de los países que los acogen”. Igualmente 60.3% expresó estar “muy en desacuerdo” y “algo en desacuerdo” respecto a la afirmación de que las y los migrantes ecuatorianos “generan inseguridad en Europa y Estados Unidos”. Finalmente, 64.4% de las y los encuestados se mostró “en desacuerdo” o “muy en desacuerdo” con la aseveración “los migrantes debilitan las costumbres y las tradiciones del país que los acoge”.



Gráfico 48

Ecuador 2014: Valoración de la contribución de los migrantes a las sociedades de destino

En general, ¿qué tan de acuerdo está usted con las siguientes afirmaciones sobre los migrantes ecuatorianos en Europa y Estados Unidos? Los migrantes



Ahora bien, pese a estas ideas, positivas en términos generales, sobre los migrantes, 50.9% de las y los encuestados considera que “la emigración de ecuatorianos a Estados Unidos y Europa no es un derecho”, frente a un 42.7% que considera que sí lo es, lo que pone de manifiesto que el discurso y la política del gobierno actual para promover la movilidad como un derecho humano aún debe convencer a un sector amplio de la población. Por otra parte, llaman la atención las significativas diferencias que en torno a esta pregunta se presentan entre las dos principales ciudades. De la población encuestada en Quito, 62.7% considera que emigrar es un derecho; un porcentaje casi igual (62.5%) del público de Guayaquil estima, por el contrario, que no lo es.

Cuando las mismas preguntas se plantean en relación a los migrantes ecuatorianos retornados, la valoración también es positiva. Como se ve en el Gráfico 49, 67.1% de la muestra considera que las y los retornados “contribuyen



a la economía ecuatoriana”, 68.8% que “traen ideas innovadoras”, 70.3% no está de acuerdo con que se diga que “generan inseguridad”, 66.6% opina que no “quitan empleo a otros ecuatorianos” y 62.6% no cree que “debiliten nuestras costumbres y tradiciones”.

Finalmente, el cuestionario incluyó una serie de preguntas para identificar las percepciones y opiniones del público respecto de un conjunto de opciones de política frente al fenómeno de la emigración de connacionales (pregunta EC9). Las respuestas revelan que, en general, la población desea una política proactiva y, en cierta medida restrictiva, de parte del gobierno ecuatoriano para prevenir los abusos de los que son objeto las personas migrantes. Así, 88.8% de la muestra dijo estar “muy de acuerdo” o “algo de acuerdo” con que el gobierno “evite su salida por lugares no autorizados”, al tiempo que 73.3% se mostró “muy de acuerdo” o “algo de acuerdo” con que el gobierno informe a las personas acerca de los riesgos al emigrar, al tiempo que 78.8% de las y los encuestados expresó su desacuerdo con que “el gobierno no haga nada”.

Los que llegaron

Según los datos del último censo de población y vivienda, el porcentaje de inmigrantes en Ecuador asciende a 1.3% del total de la población⁴⁰, una cifra menor si se la compara, por ejemplo, con el promedio de 6.2% de la Unión Europea (UN/DESA, 2013). Sin embargo, en el último sexenio se ha

40 Los principales grupos de nacionalidades que están en el territorio según el censo son: colombianos (49%), españoles (10%), peruanos (9%), estadounidenses (9%), cubanos (4%) y chinos (2%) (INEC, 2010).

producido un incremento en la llegada de personas extranjeras como efecto de las políticas migratorias del gobierno ecuatoriano, que partieron de la eliminación de visas para ingresar al territorio en calidad de turista, bajo los argumentos de libre movilidad, el derecho a migrar, la construcción de la ciudadanía latinoamericana y el principio de ciudadanía universal, todo esto consagrado en la Constitución de la República de 2008.

Políticas posteriores como el registro ampliado para reconocer el estatuto de refugiados a personas necesitadas de protección internacional (2009-2010), la implementación de programas como Prometeo (2011) para atraer a inmigrantes altamente calificados, o la reciente aplicación por parte de Ecuador del “Acuerdo de residencia de MERCOSUR” (2014) que permite otorgar, de manera sencilla, visas de residencia por dos años a ciudadanos y ciudadanas de la región, han contribuido a elevar el número de inmigrantes en Ecuador. A esto habría que sumar la firma de acuerdos bilaterales específicos con países como Perú, Venezuela y Haití para regularizar a personas provenientes de estos lugares⁴¹.

En este contexto, *Las Américas y el Mundo: Ecuador 2014* incluyó una serie de preguntas con el fin de captar la opinión de la población ecuatoriana frente a las nuevas condiciones que hacen de Ecuador, cada vez con mayor presencia, un país de destino de migración. Un primer aspecto que destaca es la percepción ampliamente difundida de que las y los extranjeros que viven en Ecuador “son demasiados” (pregunta 4.6) (56.5%), frente a 18% que opina que “son pocos” y un número similar, 17.2%, que considera que es “el número adecuado”.

41 Para un análisis más detallado de la política migratoria ecuatoriana ver Ramírez, 2013b.

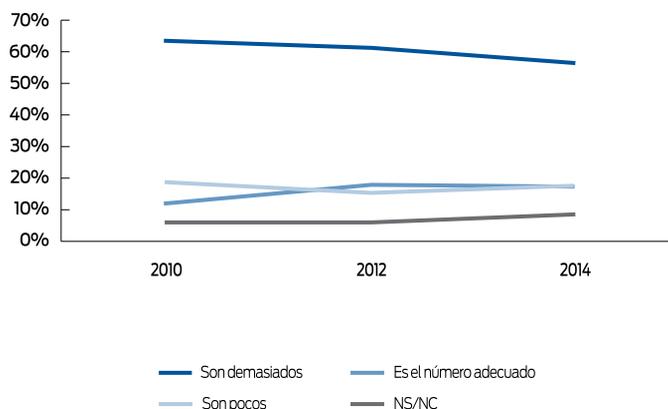
Si bien la percepción de que los y las extranjeras en Ecuador son demasiadas viene manifestándose constantemente desde la primera edición de la encuesta en 2010, se nota, con el paso del tiempo, un descenso en la frecuencia de esta opinión. De 63.5% en 2010, el porcentaje bajó a 56.5% en 2014, una baja de 7 puntos porcentuales en cuatro años. De la misma manera, el porcentaje de la población que opinó que “es el número adecuado” pasó de 12% en 2010 a 17.2% en 2014. Estas cifras resultan particularmente llamativas si se considera que 65.7% de las y los encuestados dijeron en otro momento no tener ninguna relación con algún extranjero que vive en Ecuador (pregunta 4.5).



Gráfico 50

Ecuador 2014: Opinión sobre el número de extranjeros en Ecuador 2010-2014

Con respecto al número de extranjeros que viven en Ecuador, usted piensa que...



Por otra parte, conviene resaltar que en la edición actual de la encuesta, se marca un incremento en el porcentaje de la muestra que dijo tener relación con extranjeros en el país. Así, si en 2010, 22.7% de la población reconoció tener dicha relación, este porcentaje se incrementó a 25.1% en 2012, para alcanzar 34% en 2014. Estos datos confirmarían lo señalado al inicio de este acápite, que es el incremento de inmigrantes en territorio ecuatoriano; no obstante, se sigue tratando de un porcentaje mínimo, en comparación con el universo de la población que reside en Ecuador.

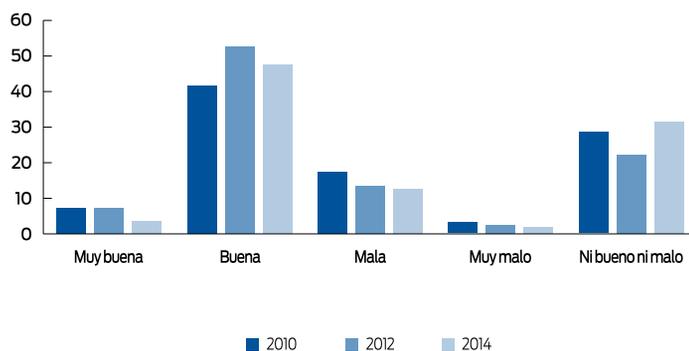
En términos generales, la población encuestada tiene una buena opinión sobre las y los extranjeros que viven en el país (pregunta 4.7_A). 47.6% del público dijo tener una “buena” opinión; 31.2% expresó que su opinión sobre la población extranjera que vive en Ecuador no era “ni buena ni mala” y 12.7% se



Gráfico 51

Ecuador 2014: Opinión sobre extranjeros que viven en Ecuador 2010-2014

En general, ¿cuál es su opinión sobre los extranjeros que viven en Ecuador: muy buena, buena, mala o muy mala?



inclinó por la respuesta “mala”. Estos datos se mantienen a niveles similares a los de los estudios anteriores.

Ahora bien, la percepción positiva sobre las personas extranjeras en el país aumenta en ciertos grupos como la población joven (55.8%), las personas autoidentificadas como de “izquierda” (56%) y más aún en zonas de frontera, donde el porcentaje de la población que expresa una buena opinión alcanza 63%. Que el desconocimiento puede estar en la base del prejuicio o, de manera inversa, que el conocimiento puede ser el fundamento de la aceptación, queda evidenciado al cruzar los resultados de esta pregunta con los de aquella que requería saber si las personas encuestadas tenían relación con extranjeros que viven en Ecuador. Resulta entonces revelador que entre las personas que reconocen tener relación con extranjeros que viven en el país, 63.2% haya expresado una que tenía una “buena” o “muy buena” opinión de los y las extranjeras.

Con el fin de identificar las tendencias de la opinión pública respecto de la contribución social de las y los extranjeros en Ecuador, se pidió a la población encuestada expresarse frente a una serie de enunciados (pregunta 4.9_A). La pregunta “En general, ¿qué tan de acuerdo está usted con la afirmación de que los extranjeros que viven en Ecuador...?” suscitó una respuesta preeminentemente positiva cuando el punto de referencia fue la economía. Así, 44.8% respondió estar “muy de acuerdo” y 30% “algo de acuerdo” con que los extranjeros “contribuyen a la economía del país”. En la misma línea, 73.3% se mostró “muy de acuerdo” o “algo de acuerdo” con el enunciado “los extranjeros que viven en Ecuador traen ideas innovadoras”. Esta visión favorable se matiza, sin embargo, al considerar las respuestas a otros de los enunciados. Efectivamente, 60.2% de la población encuestada dijo estar “muy de acuerdo” o “algo de acuerdo” con que “los extranjeros que viven en Ecuador quitan empleo a los ecuatorianos”, frente a un 20.3% que respondió “algo en desacuerdo” y un 18% “muy en desacuerdo”. De manera similar, 65.2% mostró algún grado de acuerdo con la idea de que “los extranjeros que viven en Ecuador generan inseguridad” y 48.6% concuerda con que “debilitan

nuestras costumbres y tradiciones”. En términos generales, es interesante ver cómo cambia la percepción ante la misma pregunta cuando se habla de los ecuatorianos en el exterior, la población retornada y los residentes extranjeros. Con respecto a la actitud frente a la población extranjera, conviene subrayar otro hallazgo más. Si bien la opinión del público encuestado acerca de las personas extranjeras vecindadas en Ecuador es generalmente buena, la particularización de las y los extranjeros por nacionalidad pone de manifiesto importantes diferencias en las apreciaciones de la población encuestada. Así lo evidencian las respuestas a una pregunta (pregunta 4.8), que se propone escudriñar la opinión pública acerca de grupos de población española, estadounidense, china, colombiana, cubana, peruana y haitiana.

De entre los resultados destaca, en primer lugar, que las y los extranjeros que gozan de mayor aceptación sean los estadounidenses (58.4%: 6% “muy buena” y 52.4% “buena”) y españoles (56.8%: 6.7% “muy buena” y 50.1% “buena”), al tiempo que quienes tuvieron menor aceptación fueron los haitianos (31.4%: 2.4% “muy buena” y 29% “buena”) y los colombianos (38.4%: 2.8% “muy buena” y 35.6% “buena”). Finalmente, se encontrarían en un rango medio de opinión favorable las personas chinas (46.1%: 5% “muy buena” y 41.1% “buena”), peruanas (42.1%: 2.0% “muy buena” y 40.1% “buena”) y cubanas (41.9%: 3% “muy buena” y 38.9% “buena”).

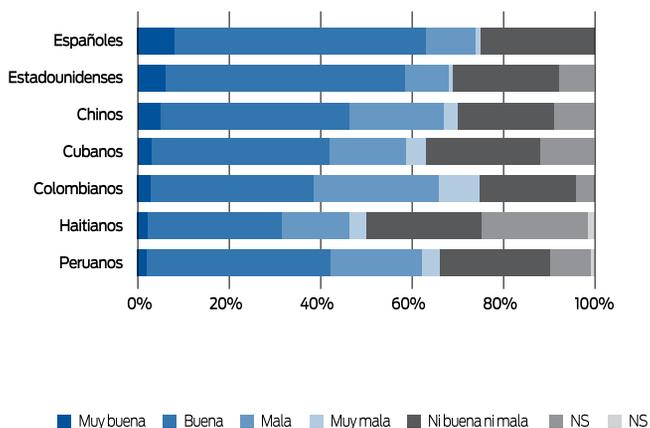
Si, por el contrario, se analizan las respuestas de aquellas personas que dijeron tener una opinión “mala” o “muy mala” sobre los diferentes grupos de inmigrantes por nacionalidad, se constata que el grupo que genera una opinión más negativa es el de población colombiana. Efectivamente, 36.4% de la muestra dijo tener una opinión “mala” (27.4%) y “muy mala” (9.0%) sobre este grupo. Le siguen en frecuencia las personas peruanas y chinas con 24 puntos porcentuales en ambos casos y las cubanas y haitianas con 21.2% y 18.8% respectivamente. Por último, solo 10.6% y 11.3% de los y las encuestadas tienen una opinión negativa sobre estadounidenses y españoles en ese orden.



Gráfico 52

Ecuador 2014: Opinión sobre extranjeros por origen nacional

Y ahora dígame, ¿cuál es su opinión sobre los siguientes grupos de extranjeros que viven en Ecuador?



Con el propósito de identificar patrones regionales de percepción acerca de los grupos de población extranjera residentes en el país, se atribuyeron valores diferenciados a cada una de las opciones de respuesta: 2 a “muy buena”, 1 a “buena”, 0 a “ni buena ni mala”, -1 a “mala” y -2 a “muy mala” y se elaboró un índice que establece un valor único para cada uno de los grupos de extranjeros por región. Los resultados obtenidos son, en algunos casos, sorprendentes.

Destaca, en primer lugar, que las y los extranjeros más aceptados en todas las regiones sean, con enorme distancia del resto de los grupos nacionales, las

personas españolas y las estadounidenses. Con respecto a estos dos grupos sobresale el alto puntaje para los y las españolas en la Costa, así como la alta puntuación para los y las estadounidenses en Quito y Guayaquil. En segundo lugar, sobresale la valoración predominantemente negativa que se expresa de las personas colombianas en prácticamente todas las regiones del país y, particularmente, en Quito. Un tercer aspecto que llama la atención es la baja valoración de la que fueron objeto las y los peruanos, tanto en Guayaquil, como en la capital. Finalmente, no puede dejar de mencionarse el posicionamiento de Quito como la ciudad/región más crítica a todos los grupos de extranjeros con la excepción de españoles y estadounidenses.



Tabla 4

Ecuador 2014: Índice regional de aceptación de extranjeros por origen nacional

	Costa	Sierra	Amazonía	Quito	Guayaquil
Espanoles	60.5	40.6	44	42.1	52.3
Estadounidenses	48.9	47.9	49.6	60	59.3
Chinos	32.7	14.9	13	-0.8	19.2
Colombianos	-0.2	-9.4	0.8	-24.3	-13.4
Cubanos	24.9	11.3	25.7	-9	17.2
Peruanos	21.9	6.9	28.2	2.3	1.1
Haitianos	14.2	7.8	6.7	-20.3	-2.9

Si bien los datos anteriores están lejos de reflejar una sociedad abierta a la inmigración, 75.7% de la población encuestada opina que los y las extranjeras residentes en Ecuador reciben mejor trato que la población ecuatoriana

migrante en el exterior (pregunta EC11), mientras que sólo una pequeña proporción del público encuestado, 4%, cree que los extranjeros inmigrantes en Ecuador reciben peor trato que los ecuatorianos en el extranjero. Dados los valores sobre grupos nacionales que se expresan en los casos de Quito y Guayaquil, no deja de ser llamativo que 19.6% de la población de la capital haya expresado que “los extranjeros inmigrantes en Ecuador son tratados igual de bien que los ecuatorianos en el extranjero” (9.9 puntos porcentuales arriba de la media) y que 12% de la población encuestada en el puerto haya opinado que “los extranjeros inmigrantes en Ecuador son tratados igual de mal que los ecuatorianos en el extranjero”, valor que casi dobla la media de 6.3%. Por otra parte, la comparación entre encuestas revela estabilidad en las opiniones en torno a esta pregunta a lo largo del periodo 2010-2014.

¿Una sociedad xenófoba?

La opinión generalizada de que los extranjeros inmigrantes en Ecuador son bien tratados en el país no deja de contrastar con las opiniones negativas que se registraron sobre los extranjeros por grupo nacional, lo cual, aunado a las posturas claramente restrictivas a la inmigración de la población encuestada, empieza a delinear la imagen de una sociedad más bien cerrada.

Así se pone de manifiesto en las respuestas a una serie de interrogantes relativas a diversas opciones de política pública ante la inmigración ilegal. Frente a la pregunta “Con respecto a los inmigrantes indocumentados que vienen a Ecuador, ¿qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con cada una de las siguientes medidas que el gobierno ecuatoriano podría tomar? ¿Diría usted que está muy de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo o muy en desacuerdo con...?”, 92.8% favorece el aumento de los controles fronterizos (74.4% “muy de acuerdo” y 18.4 “algo de acuerdo”); y un significativo 73.3% se mostró a favor de “deportarlos a su país de origen”

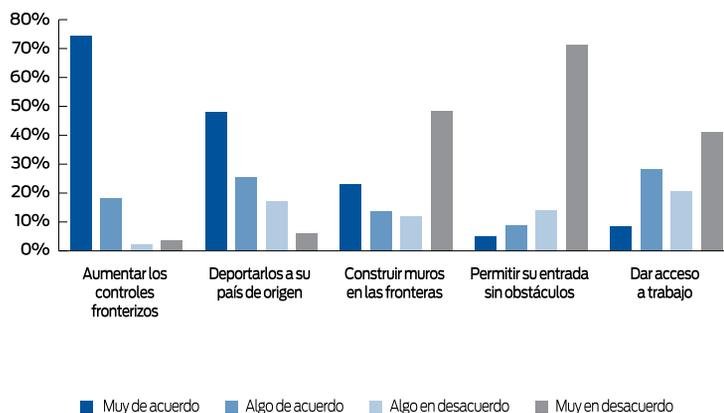
(48.1% “muy de acuerdo” y 25.6% “algo de acuerdo”). Con una frecuencia de 36.8 puntos porcentuales en las respuestas “muy de acuerdo” y “algo de acuerdo” se valoraron dos políticas diametralmente opuestas: una liberal de “dar acceso a trabajo” y otra completamente restrictiva, “construir muros en las fronteras”. Finalmente, sólo 14.1% del público encuestado favoreció la opción de “permitir su entrada sin obstáculos” (4.9% “muy de acuerdo” y 9.2% “algo de acuerdo”).



Gráfico 53

Ecuador 2014: Opciones de política frente a la inmigración ilegal

Con respecto a los inmigrantes indocumentados que vienen a Ecuador, ¿qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con cada una de las siguientes medidas que el gobierno ecuatoriano podría tomar? ¿Diría usted que está muy de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo, muy en desacuerdo?



Estos datos muestran que buena parte de la sociedad ecuatoriana presenta una actitud de rechazo hacia los inmigrantes indocumentados que raya en la xenofobia. La proclividad a aceptar alternativas como aumentar los controles fronterizos, o inclusive, construir muros en las fronteras, es evidencia de que el público encuestado está a favor de la implementación de políticas migratorias con enfoque de seguridad y control, antes que de políticas con enfoque de derechos. Esta impresión se refuerza si se considera que inclusive un derecho elemental, como lo es el derecho al trabajo, es negado a las personas inmigrantes en condición irregular por 61.9% de quienes respondieron a este sondeo.

Con el propósito de identificar más claramente las proporciones y fisonomía de las diversas actitudes frente a la inmigración, así como de los grupos poblacionales que las detentan, realizamos un análisis multivariante combinando las respuestas a cuatro preguntas sobre orientaciones hacia inmigrantes y extranjeros (actitud hacia la difusión de las ideas y costumbres de otros países, opinión sobre número de extranjeros, opinión general sobre extranjeros que residen en el país y nivel de acuerdo con la política de deportar inmigrantes irregulares). Esta combinación permitió generar, en una primera instancia, tres tipos de actitud hacia la inmigración (Tabla 5).

El primero de estos tipos podría caracterizarse como una “buena actitud” y es aplicable a quienes opinan que es bueno que las ideas y costumbres de otros países se difundan en Ecuador, creen que los extranjeros que viven en el país “son el número adecuado” o “pocos”; tienen una “muy buena” opinión de los extranjeros que viven en Ecuador y están “muy en desacuerdo” con que se deporten a los extranjeros indocumentados. En el otro extremo, estaría el tipo de “mala actitud”, que describiría las opiniones de quienes consideran que es “malo” que las ideas y costumbres de otros países se difundan en Ecuador; creen que hay “demasiados” extranjeros en el país; tienen una “mala” o “muy mala” opinión de los extranjeros residentes y están “algo de acuerdo” o “muy

de acuerdo” con que los extranjeros indocumentados sean deportados a sus países de origen. Entre estos dos extremos, se encontraría el tercer tipo, de “actitud intermedia”.



Tabla 5

Ecuador 2014: Tipología de actitudes hacia los inmigrantes/ extranjeros en Ecuador

		Total	Tipología de actitudes hacia los inmigrantes/extranjeros		
			Buena actitud	Actitud intermedia	Mala actitud
Para usted, ¿es bueno o malo que las ideas y costumbres de otros países se difundan en Ecuador?	Bueno	45.7%	60.5%	48.2%	39.4%
	Malo	30.7%	25.7%	13.2%	51.8%
	Depende	23.6%	13.9%	38.5%	8.8%
Con respecto al número de extranjeros que viven en Ecuador, usted piensa que...	Son demasiados	61.6%	50.6%	60.9%	64.9%
	Es adecuado	18.7%	23.3%	19.3%	17.1%
	Son pocos	19.7%	26.1%	19.8%	18.0%
Opinión sobre extranjeros/ inmigrantes	Muy buena	4.0%	40.3%		
	Buena	46.8%	32.1%	46.2%	51.0%
	Mala	16.1%	4.8%	4.0%	32.3%
	Muy mala	1.4%			3.4%
	Ni buena ni mala	31.7%	22.9%	49.9%	13.4%



		Total	Tipología de actitudes hacia los inmigrantes/extranjeros		
			Buena actitud	Actitud intermedia	Mala actitud
Nivel de acuerdo: deportar inmigrantes indocumentados	Muy de acuerdo	49.5%	16.7%	59.0%	46.3%
	Algo de acuerdo	26.4%	8.5%	12.5%	46.0%
	Algo en desacuerdo	17.7%	9.1%	28.5%	7.6%
	Muy en desacuerdo	6.4%	65.7%		0.1%
		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Casos		1800	174	848	778

Una vez identificados los tipos, intentamos establecer la proporción de la población nacional que pertenece a cada uno de ellos y su distribución por sexo, edad, región, área urbano-rural, tendencia política, nivel de ingresos, nivel educativo y carácter de población fronteriza (o no). Los resultados de este ejercicio (Tabla 6) revelan que entre la población encuestada predomina, con 47.8%, la actitud intermedia frente a los extranjeros e inmigrantes. 42.5% de la muestra detentaría, por su parte, una “mala actitud”, mientras que una proporción significativamente menor, de 9.7%, desplegaría una “buena actitud”. Por lo que toca a los diversos segmentos de la muestra, destaca que las poblaciones de frontera y los grupos de mayores ingresos presenten niveles de tolerancia más altos en sus actitudes que la media. De la misma manera, pero en sentido inverso, resalta que las personas que se identifican como de izquierda y quienes presentan bajos niveles de escolaridad, muestren actitudes menos tolerantes hacia las y los extranjeros e inmigrantes.



Tabla 6
Ecuador 2014: Tamaño de la tipología de actitudes hacia los inmigrantes/extranjeros en Ecuador

<i>Nota: Leer los porcentajes por filas</i>		Tipología de actitudes hacia los inmigrantes/extranjeros		
		Buena actitud	Actitud intermedia	Mala actitud
Sexo	Hombre	9.7%	50.5%	39.8%
	Mujer	9.7%	45.0%	45.3%
Edad	18-34 años	10.6%	48.1%	41.3%
	35-64 años	10.0%	47.5%	42.5%
	>64 años	4.6%	47.7%	47.7%
Región natural	Costa	11.2%	52.4%	36.4%
	Sierra	8.1%	42.4%	49.5%
	Amazonía	8.2%	43.7%	48.1%
Área	Urbana	9.1%	47.8%	43.1%
	Rural	11.0%	47.6%	41.4%
Tendencia política	Izquierda	8.2%	42.4%	49.4%
	Centro	9.7%	52.0%	38.3%
	Derecha	11.0%	43.8%	45.2%
Ingresos hogar	Bajos	8.6%	50.9%	40.6%
	Medios	9.9%	46.8%	43.3%
	Altos	16.2%	38.8%	45.1%



→

<i>Nota: Leer los porcentajes por filas</i>		Tipología de actitudes hacia los inmigrantes/extranjeros		
		Buena actitud	Actitud intermedia	Mala actitud
Nivel educación	Ninguno/ primaria	7.3%	48.6%	44.1%
	Secundaria	10.3%	47.4%	42.2%
	Superior	12.3%	47.1%	40.6%
Población de frontera	Sí	15.1%	48.9%	36.0%
	No	8.9%	47.6%	43.5%

En lo que respecta a las características sociodemográficas de quienes componen cada uno de los tipos –y advirtiendo que no se trata aquí de perfiles excluyentes, sino de conglomerados que muestran tendencias–, los resultados de este ejercicio señalan que quienes detentan una buena actitud hacia los inmigrantes tienden a ser personas jóvenes, sin diferencias por sexo, de estratos de ingresos medios y altos, con mayores niveles de educación. Geográficamente, los miembros de este grupo tienden a ubicarse en áreas rurales, en la frontera y en la Costa. Por su parte, el grupo de personas con una actitud intermedia está compuesto por una pequeña proporción mayor de hombres que de mujeres (50.5% frente a 45%), sin distinción por edad y con una ligera tendencia a concentrarse entre individuos de menores recursos económicos. Políticamente, quienes pertenecen a este grupo se declaran de “centro” y tienden a residir en la región costera del país. Finalmente, en el grupo que representa el perfil de “mala actitud” estarían presentes más mujeres que hombres (45.3% frente a 39.5%), más personas mayores de 65 años que de cualquier otro grupo etario y habitantes de las áreas urbanas de la Sierra ecuatoriana, con una tendencia política de izquierda.

Lejos de ser concluyentes, estos datos constituyen un primer acercamiento a las actitudes públicas frente a los extranjeros y la inmigración desde una perspectiva diferenciada por grupos poblacionales, que, sin duda, debe refinarse y completarse con estudios posteriores. No obstante, los datos aquí presentados permiten delinear algunos de los importantes desafíos que la promoción de una política migratoria con enfoque de derechos enfrenta en el Ecuador contemporáneo.